

# Las marchas y contramarchas del Coronel Gutiérrez

Por Tirso Lozano G.

Los historiadores de la vida política del Ecuador rescatarán numerosas novedades del triunfo de **Lucio Gutiérrez** en las elecciones presidenciales de 2002 y, entre ellas, el corto ciclo que pasó entre el golpe de Estado que encabezó el 21 de enero de 2000 y su posesión constitucional tres años después, el 15 de enero de 2003. Esto solo fue posible porque el Congreso Nacional aprobó apresuradamente una amnistía a los participantes de la asonada contra **Jamil Mahuad** (cosa de la que ahora probablemente se arrepienten los partidos políticos).

También rescatarán esos historiadores otras novedades: que Lucio Gutiérrez no fue candidato de los partidos políticos que han dominado los últimos 30 años la escena política sino producto de una alianza de dos movimientos muy recientes: Pachakutik, creado en 1996, y Sociedad Patriótica 21 de Enero, establecido en 2000. Subrayarán también que por primera vez en la historia del Ecuador resulta Presidente un candidato apoyado expresamente por el movimiento indígena, y algunos harán notar la curiosa paradoja de que eso sucedió en las elecciones de 2002 cuando por

primera vez en la historia hubo un candidato indígena, **Antonio Vargas**, pero que este fue abandonado por su propia gente que, en cambio, prefirió a un mestizo.

Ya en estos mismos días, sin esperar a los historiadores, algunos analistas extranjeros recalcan otra novedad: que Gutiérrez es un cholo, un hombre de tez oscura, y que es parte de una tendencia en la América hispana, junto con **Hugo Chávez** en Venezuela y **Lula** en el Brasil. Por una vez, no se trata de su orientación ideológica ni de su raíz popular sino del color de su piel. **Miguel Ángel Bastenier**, periodista y editorialista de *El País*, dedicó todo un análisis al tema de lo que ve él como la emergencia de “los otros”, de presidentes “no blancos”, que no son “de raza española” en los tres países de la región. Su tono no es de crítica, al contrario: más bien lo ve con ese entusiasmo curioso y paternalista con que los españoles contemporáneos ven lo indígena y cholo en América... después de los tres siglos en que enseñaron a todos los americanos a despreciarlos.

Lo que resulte del gobierno de **Lucio Gutiérrez** y **Alfredo Palacio** aún está por verse, y el principal pasatiempo de Quito esta primera quincena de di-



Foto: RPA

ciembre, junto con los toros y los árboles de Navidad, va a ser la especulación sobre el nuevo gabinete y los efectos que ello tendrá en las distintas dependencias gubernamentales. Una capital que, a pesar de la reducción del tamaño del Estado, todavía tiene decenas de miles de personas en la burocracia estatal, no puede sino repetir el ejercicio de cada cuatro años: el juego del rumor y por último de la adivinanza acerca de quiénes van de ministros y directores, quiénes salen, qué cambios se van a dar... Esta vez, sin embargo, es mucho menos predecible lo que vaya a suceder, precisamente por la inexperiencia con los movimientos que asumirán el poder el próximo mes.

### Los “independientes”

Lo que parece al menos muy probable es que el primer gabinete no sea producto de alianzas con otros partidos políticos. Si el triunfo fue sin ellos, más aún contra ellos, difícilmente la coalición de Gutiérrez va a querer contar con aporte de los partidos y, a decir verdad, tampoco lo van a querer ellos. Pero ningún observador perspicaz puede descartar que esa alianza se dé más adelante en el curso del gobierno, cuando el manejo de la cosa pública se haga difícil o se quiera construir una cierta alianza parlamentaria. Por lo tanto, los nombres de los ministros más bien vendrán de entre los propios (y escasos) cuadros de los movimientos integrantes de la coalición triunfadora y de los “independientes”.

¿Pero de cuáles independientes? es la pregunta central. No por caer en el juego de las especulaciones sobre los futuros “jefes” de la burocracia, sino por prever la orientación política del régimen. Esta tarea no debiera ser difícil: si Gutiérrez triunfó con una plataforma de izquierda en alianza con Pachakutik y apoyado por el MPD, lo lógico sería esperar un gobierno de izquierda.

Nada más lejos de la verdad. En cuanto triunfó en la primera vuelta, el propio Gutiérrez se dedicó al coqueteo descarado con la derecha y

### Resultados electorales de la segunda vuelta, 2002

	Lucio Gutiérrez	Álvaro Noboa	Total válidos	Nulos y blancos
Total de votos	2'803.243	2'312.854	5'116.097	691.012
%	54,79	45,21	88,10	11,90
Hombres	1'445.911	1.103.775	2'549.686	299.361
%	51,58	47,72	49,84	
Mujeres	1'357.332	1'209.079	2'566.411	
%	48,42	52,58	50,16	

Fuente: Tribunal Supremo Electoral (al 2 de diciembre, incluye los resultados de Riobamba del 1 de diciembre 2002)

con las grandes fuerzas del poder económico, dentro y fuera del país. Los analistas de Wall Street están muy satisfechos tras haberle oído en el Harvard Club de Nueva York: “Dijo todo lo correcto, todo lo que queríamos oír” dijo un analista de Goldman Sachs a GESTIÓN. Fue tal la aproximación a la derecha que desdibujó su imagen de manera peligrosa. Y que no se trató solo de una estrategia electoral sino de una aproximación conceptual a otra forma de gobierno se comprobó la noche de la elección cuando anunció que, además de Mario Canessa, banquero guayaquileño, en su equipo de transición estaría Guillermo Lasso, otro de ellos, quien fue Gobernador del Guayas durante más de un año del gobierno de Jamil Mahuad y luego su superministro de Economía.

### “Yo no tengo ideología”

No dejó de asombrar este anuncio, sobre todo porque pocos días antes Gutiérrez había rechazado que como moderador del debate con Álvaro Noboa estuviera Carlos Larrea-tegui, por haber sido superministro de Mahuad. ¿Cómo se entiende este cambio si no es porque lo que importa no es Mahuad sino la cercanía que Gutiérrez quiere lograr con el poder real?

Pero los analistas del futuro encontrarán una frase del propio Gutiérrez que lo explica todo: “Yo no tengo ideología”, declaró la noche de ser elegido. Esos futuros historiadores recordarán que declarar que no se tiene ideología es, de por sí, una posición de derecha, porque ideología no es más que la organización de los valores y principios esenciales a los

que una persona se adhiere y su traducción en opciones clave de política: estoy con los pobres o con los ricos, privilegio el beneficio de unas clases o de la totalidad, busco la redistribución de la riqueza o su concentración.

Esa declaración puede ser muy decidida respecto del futuro, y también puede anunciar graves tensiones con sus propios seguidores. Pachakutik no es, precisamente, un movimiento pragmático. Al contrario, componentes radicales de la Conaie, como el Ecuarunari, la confederación de indios de la Sierra, estarán allí para no dejar que nadie olvide que ellos quieren gobernar, como lo han manifestado repetidamente, y que tienen una clara ideología de rechazo al capitalismo, no se diga al capital extranjero y a la globalización.

Las contradicciones ya son patentes: en los días en que la Conaie era la mayor impulsora de las manifestaciones contra la reunión ministerial del Alca que se llevó a cabo en Quito a fines de octubre, su candidato estaba en Nueva York hablando de libre comercio. Mientras las plataformas de lucha de la Conaie y de su brazo político Pachakutik incluyen entre sus principales enunciados el rechazo a la presencia estadounidense en la base de Manta, Gutiérrez tras la elección de primera vuelta aclaró que respetará el tratado.

Si estas contradicciones se agudizan, habrá gran inestabilidad en el próximo gobierno. El mérito radical, más bien, en navegar entre dos aguas, es decir, por un lado, las presiones del mercado y de los centros de poder real y, por otro, las de las bases constitutivas del movimiento, sobre

## Los equipos engranan una transición en etapas

Dos habrían sido los pedidos del presidente electo **Lucio Gutiérrez** al presidente en ejercicio: no firmar contratos de última hora y proporcionar información veraz, como la mejor forma de iniciar el camino del traspaso de mando.

Dos días después de la primera cita en Carondelet entre el presidente electo y **Gustavo Noboa**, el Gobierno firmaba un contrato de compraventa anticipada de petróleo. Según Gutiérrez esta pretensión no le había sido informada y merecerá explicaciones en la segunda de las tres etapas de la transición.

La primera fue entregar información condensada de la parte operativa central; en la segunda, más detalles de la situación de los 15 ministerios de Estado, y la tercera, a partir del 15 de diciembre, fecha en que Gutiérrez ofreció tener definido su próximo gabinete, con reuniones entre los ministros actuales y futuros.

El equipo de Noboa está liderado por el ministro de Gobierno, **Rodolfo Barniol**; el frente social por el ministro de Bienestar Social, **Luis Maldonado**; el económico por el ministro de Economía y Finanzas **Francisco Arosemena**, y los temas de relaciones exteriores y de comercio exterior los trata el canciller **Heinz Moeller**.

A su vez, el equipo de Gutiérrez está comandado por **Patricio Acosta Jara**, coronel retirado de 44 años, vicepresidente del Partido Sociedad Patriótica (PSP). Es ingeniero en el área de logística, finanzas y administración.

El grupo está integrado además por **Patricio Ortiz**, director de Política del Partido Sociedad Patriótica (PSP), quien alcanzó el grado de teniente de Infantería, es ingeniero en Administración de Empresas y técnico en computación; **Oscar Ayerve**, ingeniero en Administración de Empresas, empresario de papelería, presidente de la Junta Nacional de Acreedores de Filanbanco y ex concejal de Quito; **Mario Canessa**, asesor económico del presidente electo, es presidente ejecutivo del Banco de Machala y doctor en Jurisprudencia y fue presidente de la Asociación de Bancos Privados del Ecuador. Finalmente, está también **Nina Pacari**, diputada y miembro del Consejo Político de Pachakutik.

Pero el plan de transición comprende otras áreas: la alianza 3-18 (PSP-Pachakutik) instaló cuatro comisiones, a más de la que se reúne con el Ejecutivo. La segunda es la que se encarga de la conformación del gabinete; la tercera observa el asunto parlamentario; la cuarta elabora el plan de Gobierno y la quinta se ocupa de la organización de la gestión pública en las provincias.

Para pulir la propuesta de gobierno se determinaron 16 mesas de diálogo en tres ciudades, las que culminarán en una asamblea nacional el 17 de diciembre. Los tres temores básicos de la Confederación de Nacionalidades Indígenas (Conaie), por ejemplo, se estudian en estas mesas y se refieren a la conveniencia de continuar con la dolarización; la revisión del acuerdo de la Base de Manta, definiendo una posición de no intervención en el Plan Colombia, y la negociación con el FMI y las medidas de ajuste que este pueda exigir.

todo las fracciones más radicales del indigenado.

## Un triunfo esperado

Para todo esto será un importante capital político el triunfo logrado por Gutiérrez en las urnas, que le dio un 54% de los votos de la segunda vuelta (*Cuadro*). A pesar de que a última hora una encuesta de Informe Confidencial señalaba que las diferencias entre Lucio Gutiérrez y Álvaro Noboa se habían acercado hasta casi empatar (39% vs 38%), el resultado demostró que la recuperación de Noboa fue asombrosa pero no como para amenazar el triunfo de Gutiérrez.



Foto: Archivo Gestión.

*La conformación dispersa del Congreso asegura desesperantes y puntuales negociaciones, a no ser que haya algún "contrato colectivo".*

En efecto, Noboa pasó en un mes de estar abajo por 35 puntos en varias encuestas a perder solo con 9. Quizás si es que la segunda vuelta demoraba una semana más, Noboa triunfaba. El problema es que el millonario costeño reaccionó tarde y perdió los primeros 15 días en una abulia y falta de ideas total. Los siguientes 20 días hizo una campaña agresiva y millonaria (nuevamente al ritmo de \$ 150.000 diarios o más sólo en TV) a lo que ayudó también un Lucio desdibujado por sus coqueteos con el poder. **6**